

¿CÓMO LLEGAR A SER "DIOS"?

Mis comentarios al capítulo "Jesús" en

[EL DEVENIR DE UNA ILUSIÓN](#) de [Alfredo Fierro](#) (VI)

[La respuesta de Alfredo Fierro](#)
a mi anterior comentario

Apreciado Alfredo:

Ha sido como una “*semana de difuntos*”. El sábado fui a Sant Cugat al entierro de un compañero -buen amigo- jesuita, un año más joven (esto es, menos viejo) que yo. Esto quiere decir que la muerte (aquella “*hermana*” cantada por el poeta de Asís, el mismo que enclaustró a una joven en un monasterio de monjas de clausura) ya me está rondando.

Sigue mi consejo:
Los links para una segunda vuelta

[Clara de Asís,](#)
[¿fue engañada por san Francisco?](#)

En el cementerio los jesuitas me decepcionaron. Recité el *CANT ESPIRITUAL* de Joan Maragall, acabándolo en...

**Ja ho sé que sou, Senyor; pro on sou, qui ho sap?
Deixeu-me creure, doncs, que sou aquí.**

...sin proclamar la última estrofa...

**I quan vinga aquella hora de temença
en què s'acluquin aquests ulls humans,
obriu-me, Senyó', uns altres de més grans
per contemplar la vostra faç immensa.
Sia'm la mort una major naixença!**

...estrofa que la censura de la época le obligó añadir.

Ningún jesuita “saltó” para poner las cosas en su sitio. ¿Quizás también dudan, como el “*bueno y mártir*” de don Manuel, el de Unamuno, de esta “*una major naixença*”?

El lunes moría un amigo de aquí, del barrio, bastante más joven que yo. Acompañé a la familia en estas últimas horas. El martes por la mañana, funeral y entierro, en donde volví a recitar a Joan Maragall.

Por el funeral, me peleé con el cura (uno de tantos venidos de tierras africanas) de la parroquia porque no me permitió hacer una primera lectura no bíblica, cosa que en otros funerales, en otras parroquias, he hecho. Ya sé que alguien me podrá decir: “*Si no haces vida de parroquia, ¿de qué te quejas?*”

[El texto que hubiera leído](#)

Por la tarde de este mismo martes, reunión ya programada para empezar a preparar el recuerdo, a los cuarenta años de su muerte, de un cura obrero de Tarragona. El miércoles volví al tanatorio por un antiguo compañero de trabajo. Y concluía esta “*semana de difuntos*” el jueves con una paella frente al mar en recuerdo de una amiga que nos dejó el 2008.

Sigamos con “*la lupa*” sobre tu capítulo. Hay una frase, ya citada en el comentario anterior, que no debe pasar inadvertida:

Es para admirar no tanto su figura sino cómo llegó a suceder que llegara a convertirse en Dios.

No es necesario aquí que me ponga a citar autores, algunos de los cuales ya han entrado en nuestras conversaciones. Pero me voy a permitir repetirme en dos o tres cosillas.

En tu DESPUÉS DE CRISTO tienes, entre las citas de Ernst Renan, esta:

¡Divino poder del amor! ¡Sagrados momentos en que la pasión de una alucinada da al mundo un Dios resucitado!

Sigue otro consejo
No todos los links te han de interesar

[Ampliar este texto de Renan
sobre María Magdalena](#)

Y a continuación sugieres:

Tal vez a esta mujer haya que atribuirle el verdadero origen de la fe cristiana.

Yo, por mi parte, desde hace tiempo voy preguntando

¿Quién fue aquel hombre o aquella mujer, que en una de aquellas comunidades entusiastas llenas de dones del Espíritu, hizo una plegaria al Señor Jesús el Mesías (Κύριος Ἰησοῦς Χριστός) olvidándose de “a gloria de Dios Padre” (εἰς δόξαν Θεοῦ πατρός)?

Ya te dije un día que los filipenses no se olvidaban de añadirlo:

Flp 2, 11 **y toda lengua confiese
que Jesús, el Mesías, es el Señor,
para gloria de Dios Padre.**

καὶ πᾶσα γλῶσσα ἐξομολογήσεται
ὅτι Κύριος Ἰησοῦς Χριστός
εἰς δόξαν Θεοῦ πατρός.

¿Cómo es que los responsables, ya fuesen supervisores o diáconos (ἐπισκόποις καὶ διακόνοι), de una de aquellas comunidades entusiastas no lo cortaron de raíz? Ciertamente, no fueron conscientes en aquel momento de hasta dónde se llegaría...

Aprovechando lecturas de [Roger Haight](#) i de [John Hick](#) (y quizás de alguno más) podía decir:

No fue la reflexión teológica neotestamentaria la que hizo inevitable la doctrina de la trinidad, quizás fue un simple “hecho”, que en un primer momento pasaría totalmente desapercibido, quien puso en marcha el

largo camino hacia las disputas sobre las relaciones de Jesús de Nazaret y Dios que dieron como resultado -por la inteligencia o falta de ella de unos cuantos hombres- la doctrina trinitaria del "uno, dos, tres" (un dios, dos naturalezas, tres personas).

Sí, este maravilloso juego del "uno" (**un** Dios / ἓνα Θεόν), del "dos" (**dos** naturalezas / ἐν δύο φύσεσιν) y del "tres" (en **tres** hipóstasis / ἐν τρισὶν ὑποστάσεσιν ἡγουν προσώποις), que los mismos que lo fabricaron dijeron que no se podía ni explicar ni comprender, que era una cosa algo rara:

inexplicablemente e incomprensiblemente
ἀφράστως τε καὶ ἀπερινοήτως

Concilio de Efeso (año 431)

Desde los primeros principios de esta web (finales del siglo pasado) lo dejé bien claro:

...que este "un, dos, tres" del Dios trinitario es un producto "a devolver". ¿Qué pinta la Santísima Trinidad en el Tchad?

La mención del Tchad quería recordar mis tres años (1971-1974) de "misionero" en aquel país del África subsahariana, donde no hice como mi hermano, el jesuita francés Jean Noël Crespel, el cual el 1º de junio de 1985 en Séhoué, un pueblo o ciudad de Benin, en la toma de posesión de su parroquia, "de rodillas, delante del Arzobispo, proclamó en lengua fongbe, el credo de Nicea".

"...à genoux, devant l'Archevêque,
énonce en fongbe le symbole de Nicée"

No era fácil explicar cómo se podía dar "culto de adoración" a dos entidades (divinas) en una organización con unos presupuestos netamente monoteístas.

Hace ya unos cuantos años, en 2010, el que quizás puede ser considerado "el teólogo" de Tarragona ([Josep Gil i Ribas](#)) publicaba un libro con el título "[LA DIVINITZACIÓ DE JESÚS DE NATZARET](#)", cuya presentación tuvo lugar en un local laico. No sé si fue por decisión del propio autor o porque el título había levantado las sospechas del obispo Jaume Pujol Balcells, miembro del Opus. La verdad es que a la presentación estuvimos presentes no más de cuatro o cinco sacerdotes, uno de ellos mi compañero Paco Xammar.

Me había preparado una pregunta: el título ¿significaba que la divinización de Jesús era un proceso comparable a la divinización de los emperadores romanos? Si no recuerdo mal, su respuesta me pareció un querer "nadar y guardar la ropa".

Veo que tengo dos libros que tocan este tema. Uno es de [Larry W. Hurtado](#), [SEÑOR JESUCRISTO. LA DEVOCIÓN A JESÚS EN EL CRISTIANISMO PRIMITIVO](#), publicado por Sígueme en 2008 (título original: [Lord Jesus Christ. Devotion to Jesus in Earliest Christianity](#), 2003); el otro es de [James D.G. Dunn](#), [DIERON CULTO A JESÚS LOS PRIMEROS CRISTIANOS. LOS TESTIMONIOS DEL NUEVO TESTAMENTO](#), por Verbo Divino en 2011 (título original: [Did the First Christians Worship Jesus? The New Testament Evidence](#), 2010)

Veo que Sígueme tiene un libro de Larry W. Hurtado que tocaría de pleno con tu “*admiración*”: [¿CÓMO LLEGÓ JESÚS A SER DIOS?](#), por el asequible precio de 14 euros. Ya veo que tú también lo citas.

No sé si te has fijado cómo el traductor ha cambiado el título del primer libro citado de Hurtado: el “*Lord Jesus Christ*” ha pasado a ser “*Señor Jesucristo*”. Una prueba de que este señor no me lee o, al menos, que no ha leído mi

["Jesucristo" no existe
en el texto original griego](#)

Como soy un jubilado me puedo dedicar a la investigación: la palabra “*Jesucristo*” sale en las traducciones castellanas (exceptuando la *Nueva Biblia Española*) y catalanas, pero no la encuentro (como una sola palabra) en las traducciones francesas o inglesas, ni tampoco en la alemana [Luther Bibel de 1545](#), ni en la oficial de los Países Bajos (la [De Statenvertaling](#) de 1637). Ni tampoco en la [Vulgata latina](#) que mantiene, como el texto griego, las dos palabras separadas.

Mi interés en esta cuestión es muy sencillo: si hablas de “*Jesucristo*”, posiblemente nadie te levante la voz; si hablas de “*Jesús el Mesías*”, muy posiblemente te dirán: “*Oiga, señor, que hoy día ya no necesitamos mesías*”.

También es verdad que la palabra griega “*mesías*” ([Μεσσίας](#)) aparece, en el texto griego, sólo en el evangelio de Juan y sólo dos veces (1, 41; 4, 25). En el resto se utiliza la palabra “*cristo*” ([Χριστός](#)), que gana por goleada (569 veces).

Jesús llegó a ser “*dios*” (o mejor dicho, nos ha llegado a nosotros como “*dios*”) porque agarró el autobús de la “*Ruta Norte*”, la que pasaba por Pablo, por los neoplatónicos, por el Logos de Plotino, por la gran plaza “*Los misterios*” y por tantas paradas con nombres de dioses y diosas...), pero si nos hubiera llegado a nosotros por la “*Ruta Sur*”, la que pasaba por Santiago, judeo-cristianos, ebionitas, por aquellas paradas de intercambio -demasiado desconocidas por nosotros (al menos, por mí)- con el movimiento de Mahoma... ¡otro gallo nos cantara!!

Y quizás el bueno de Cipriano Salcedo no hubiera muerto en la hoguera y tú no hubieras podido escribir en DESPUÉS DE CRISTO estas palabras:

A uno de estos últimos, un desconocido, un secundario, simple peón de la sufrida infantería de la historia, Cipriano Salcedo de nombre, condenado en auto de fe en Valladolid, en mayo de 1559, lo ha rescatado Miguel Delibes del olvido en EL HEREJE.

Dejo la palabra a [John Hick](#):

...grandes males históricos se han validado apelando a la doctrina de la encarnación. Estos males -el antisemitismo, la explotación colonial del Tercer Mundo, el patriarcado occidental, y el complejo de superioridad cristiano hacia otras religiones- no han sido causados por el dogma de la encarnación. Han sido causados por la avaricia, la crueldad y los prejuicios que el cristianismo ha sido incapaz de superar en sus fieles. Pero este capítulo se preocupa no por el hecho de estos males en sí mismos, sino por la manera en que han sido defendidos tomando como base la idea de la divinidad de Jesús.

“Divinidad” que no nos hubiera llegado por la “[Ruta Sur](#)”.

Puede presumirse con seguridad, que si el medio en el cual la teología cristiana se desarrolló hubiese sido hebraico y no griego, ella no habría producido una doctrina de la encarnación tal como ésta es tradicionalmente comprendida.

Ahora me doy cuenta que John Hick está aquí citando a [Geza Vermes](#) (ya sabes, [el que no fue admitido por los jesuitas](#); bueno, tampoco por los dominicos):

La expresión ‘*hijo de Dios*’ siempre fue entendida metafóricamente en los círculos judíos. En las fuentes judías, su uso jamás implica la participación de la persona así denominada en la naturaleza divina. En consecuencia, puede presumirse con seguridad, que si el medio en el cual la teología cristiana se desarrolló hubiese sido hebraico y no griego, ella no habría producido una doctrina de la encarnación tal como ésta es tradicionalmente comprendida.

In other words, ‘*son of God*’ was always understood metaphorically in Jewish circles. In Jewish sources, its use never implies participation by the person so-named in the divine nature. It may in consequence safely be assumed that if the medium in which Christian theology developed had been Hebrew and not Greek, it would not have produced an incarnation doctrine as this is traditionally understood.

Nos llegó por la “[Ruta Norte](#)”...

Paso ahora a comentar [tu respuesta](#):

Te recuerdo estas palabras de [Manuel Fraijó](#), a quien tú conoces mucho más y mejor que yo. Yo sólo sé que es “*amigo de mis amigos*” y mantengo el presente porque estoy seguro que, como yo (y como otros muchos y otras muchas), lo seguirá recordando. Algún correo nos entrecruzamos en la muerte del amigo (Rafa Yuste) y alguna vez también ha sido objeto de algún comentario mío.

[¿Murió Jesús](#)
[como un “marginado”?](#)

Son palabras de 1985 al comentar su estudio “[Aproximaciones teológicas a la resurrección de Jesús](#)” [capítulo V de [Jesús y los marginados](#)].

...por lo que se refiere a A. Fierro, no creemos sea necesario justificar la amplia presencia de su pensamiento en estas páginas. Más bien habría que justificar que uno de los mayores teólogos españoles de estos tiempos sea ignorado sistemáticamente por la Iglesia y la teología española y haya tenido

que "emigrar" al campo de la psicología; pero, naturalmente, esa justificación tendrían que ofrecerla otros...

Supongo que en ti también será verdad aquel dicho de que “quien tuvo, retuvo”.

Por lo que toca a tus consejos “a fuer de viejo”, ¿qué quieres que te diga?

Respecto al primero, a lo largo de la vida he ido haciendo lo que he ido pudiendo hacer. Ya tengo dicho que a Bultmann lo leía en el Tchad (¿Qué mejor sitio para desmitologizar?), donde también leía a Juan de la Cruz (¿Qué mejor sitio para ir a dónde no sabes?). También tengo dicho que en mis años de estudios de teología fui leyendo -resumiéndolo a bolígrafo- la *Dogmática* de Karl Barth. Al Pannenberg, que me recomiendas, lo leí -también a bolígrafo- en mis primeros años de Tarragona en los ratos que las horas de trabajo me dejaban libres. Gonzalo Haya me recomendaba, a través de ATRIO, la lectura de Moingt (*L'HOMME QUI VÉNAIT DE DIEU*), de quien ya había leído -ahora ya tecleando el ordenador- los primeros capítulos.

[Mi respuesta a los comentarios de Gonzalo Haya en ATRIO](#)

Me has dejado patidifuso al ver en tu lista a Ratzinger. Estos días me he puesto a releer, en estos primeros minutos de cama, el pequeño libro de [Paolo Flores d'Arcais \(JESÚS. LA INVENCIÓN DEL DIOS CRISTIANO\)](#), en donde -ya para empezar- señala dos mentiras de Ratzinger.

1. Por eso es tan sorprendente que sobre un punto hubiera concordia desde el principio [entre los apóstoles]: los sacrificios del templo -el centro cultural de la Torá- habían sido superados.
2. El anuncio de un tiempo de los gentiles forma parte del núcleo del mensaje escatológico de Jesús, un tiempo [que legitima y hace necesaria la fundación de la Iglesia] durante el cual se debe llevar el Evangelio a todo el mundo y a todos los hombres: solo después la historia puede alcanzar su meta.

En cuanto a tu segundo consejo: No eres el primero ni es tu primera vez que me animas (algunos, me retan) a publicar en papel. Mi respuesta es bastante invariable: todo lo que yo escribo, ya está escrito en libros, en libros que se venden en *La Claret*. Es verdad que alguna vez he advertido “esto no lo he encontrado escrito en ninguna parte”, pero la suma de estas advertencias no llegarían a llenar tres páginas. ¿Qué quieres, un libro de tres páginas?

Mi ideal no es un libro, mi ideal sería [La Barraca de García Lorca y de Eduardo Ugarte](#): ir por parroquias y comunidades de España y durante unos días (mínimo, tres días) exponer, por ejemplo, mi [CATEQUESIS SOBRE EL ERROR DEL DIOS ENCARNADO](#). Habría, naturalmente, otros temas (a escoger). Y, como los de *La Barraca*, lo haría de balde, prestando mis “servicios voluntaria y gratuitamente”. Pero no solo para seguir el ejemplo de *La Barraca*, sino para cumplir con la norma evangélica (aunque solo la tenga Mateo):

Mt 10, 8 **Gratis lo recibisteis,
gratis dadlo.**

δωρεὰν ἐλάβετε,
δωρεὰν δότε.

Lo cual no será óbice para que, de manera sutil, les recuerde otras normas evangélicas (estas del *Documento Q*, por cierto):

Lc 10, 7 / Mt 10, 8 **Permaneced en esa casa,
comiendo y bebiendo lo que os den;
porque el obrero es digno de su salario.**

ἐν αὐτῇ δὲ τῇ οἰκίᾳ μένετε
ἐσθίοντες καὶ πίνοντες τὰ παρ' αὐτῶν·
ἄξιός γάρ ὁ ἐργάτης τοῦ μισθοῦ αὐτοῦ ἐστι·

Y ahora, a esperar los pedidos o las invitaciones...

Como siempre, muy cordialmente

Miquel